Globethics Repository



India después de Indira [India after Indira]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Hoda, M. S.
Publisher	Fundación Friedrich Ebert (FES)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-11-11 12:05:03
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/222418

Nueva Sociedad Nro. 31-32, Julio- Octubre 1977, pp. 252-257

India después de Indira

Hoda, M. S.

M. S. Hoda: Miembro del Partido Socialista Hindú.

Después de la inesperada y repentina muerte de Shastri, el segundo Primer Ministro de India libre en 1966, Indira Ghandi fue instalada como Primer Ministro por los jefes del partido gobernante del Congreso. Ellos esperaban que se comportaría como una marioneta a quien podrían fácilmente manipular de acuerdo a sus deseos. Siendo la hija de Nehru, sería capaz de darles el beneficio de su personalidad carismática y así obtener los votos de las masas del pueblo hindú. Los jefes del Congreso habían llegado a ser muy impopulares debido a su ineficiencia, prácticas corruptas y manipulaciones políticas y necesitaban alguien como Indira Gandhi para recobrar sus posiciones.

Las esperanzas de los jefes se vieron defraudadas muy pronto cuando Indira Gandhi en el año 1969, comenzó a afirmar su propio liderazgo. No fue más la marioneta y fue más lista que tales pilares del partido, como: Morarji Desai, Kamraj, S. K. Patil etc.

Hizo esto con facilidad y con la aclamación popular en este momento ya que las masas indúes se habían desilusionado de los jefes y querían un drástico cambio en el liderazgo.

Indira Gandhi era comparativamente una recién llegada a la arena política. En ese momento tenía un historial sin marcas y estaba libre de cualquier alegato aunque ella usara métodos maquiavélicos para librarse de sus oponentes. La inteligencia hindú dio la bienvenida a la aplastante derrota de la vieja guardia a manos de la señora Gandhi en 1969. Pocos sabían en ese momento que los mismos métodos maquiavélicos serían usados por la señora Gandhi en contra de las masas hindúes una década más tarde.

Sucesos posteriores probaron que la señora Gandhi no estaba tan ansiosa de mejorar las condiciones de la gente pobre india, como en atrincherarse en el poder. Usó tales leyes como la de nacionalización de los bancos hindúes y la abolición de los fondos para los gastos personales de los príncipes solamente para conseguir el apoyo de las masas y obtener votos en la elección.

Ganó las próximas elecciones en 1971 sin dificultad en materia de popularidad personal. Manejando los asuntos de la guerra con Pakistán y obteniendo la separación de Bangladesh de Pakistán con gran destreza y estilo de estadista, ella se ganó una reputación internacional inigualada por ninguno de los políticos del Tercer Mundo.

Sin embargo, su popularidad tuvo corta vida. Los precios comenzaron a aumentar muy rápidamente en 1973 y 1974, el desempleo creció y la producción industrial decayó. Esto dio como resultado una gran intranquilidad en todo el país entre los estudiantes, trabajadores, campesinos y empleados de la clase media del gobierno y de las oficinas no gubernamentales. Nuevos matones, jefes del partido comenzaron a emerger en varios estados y en el gobierno central y la corrupción llegó a ser desenfrenada como durante la época de los viejos jefes del Congreso. Incluso la señora Gandhi no permaneció libre del estigma a causa de que su segundo hijo Sanjay Gandhi fue ubicado como el más importante industrial del país, habiéndosele otorgado una licencia para la manufactura de pequeños autos aunque él no tenía experiencia en la manufactura de automóviles o en la fabricación de cualquier otro producto.

Insistentes rumores surgieron en relación a que la señora Gandhi había retirado la importante suma de Rs. 6.5 millones del Banco del Estado a través de un agente militar "Jimmy Nagarwala" que fue asesinado posteriormente en prisión. Muchos otros funcionarios también murieron en circunstancias misteriosas mientras estaban investigando el caso de Nagarwala.

L. N. Misra un importante ministro del gobierno central y estrecho asociado de la señora Gandhi fue acusado en el parlamento por otorgar licencias a ciertas firmas después de aceptar sobornos. Posteriormente, L. N. Misra también fue asesinado en una explosión de una bomba mientras se dirigía a una concentración pública. Dedos acusadores apuntaban a la señora Gandhi en el sentido de que ella hubiera arreglado el asesinato de L. N. Misra a causa de que se había convertido en un estorbo para su gobierno. Otro de sus asociados, "Bansi Lal" ministro en jefe de un estado de la parte norte, fue acusado de ser completamente inescrupuloso y de usar métodos armados para tratar con la oposición dentro y fuera del gobierno. La señora Gandhi defendió fuertemente a la totalidad de sus corruptos y deshonestos colegas y a su hijo Sanjay Gandhi en todo momento. Justo en ese instante un largo caso pendiente en la corte que la acusaba de utilizar métodos deshonestos para ganar la elección al parlamento fue decidido en su contra por un alto magistrado de la Corte de Uttar Predesh. Este le dio a la oposición una oportunidad

largamente esperada para empujarla fuera del poder aunque los cargos en su contra fueron comparativamente triviales tales como usar los servicios de los funcionarios del gobierno para su campaña electoral y el uso del aparato del gobierno para organizar sus manifestaciones y reuniones electorales.

A pesar de la trivialidad de los cargos, existió un sentimiento de intranquilidad en el pueblo hindú en el sentido de que mientras prestaba declaraciones había mentido en la corte y que cargos mucho más serios no podían ser probados en su contra a causa de falta de evidencia. Normalmente debería haber renunciado después de tal juicio por parte de la alta magistratura como lo habían hecho otros políticos en el pasado, pero decidió de otra manera, y con la fuerza de las concentraciones masivas en su apoyo, decidió permanecer como Primer Ministro y argumentó que el pueblo hindú quería que continuara su liderazgo. En este momento, y para ser honesto con la señora Gandhi es necesario quizás mencionar que un grupo de políticos de la derecha de India incluyendo a la antigua dirección de los guardias del Congreso, estaban tratando de desalojarla del poder desde el año 1969 sin darle a ella ninguna oportunidad de probar su valía. En su defensa la señora Gandhi usó métodos maquiavélicos, ya fueran medios lícitos o ilícitos. Sin embargo, argumentó en todo momento de que había una conspiración de elementos de la derecha reaccionaria tratando de derrocarla. Ellos no querían las reformas que ella quería llevar a cabo para beneficio de los pobres, de los sectores más débiles y de las minorías tales como Muslims y los Harijans. Esto fue verdad hasta un cierto punto. Los elementos hindúes chuvinistas y fascistas siempre quisieron instalar un gobierno de la alta casta hindú en India y mantener a las minorías en comunidades sirvientes a esta alta casta de hindúes. La señora Gandhi nunca tuvo mano libre con la prensa ni cooperación de otros sectores para introducir sus reformas. Todo el tiempo tuvo que pelear por su sobrevivencia. Por esta razón tenía que depender de la cooperación de cualquier fuente incluyendo aquellas de elementos corruptos.

Después del juicio de la alta magistratura en su contra, ella sintió una nueva amenaza a su poder. Le era posible apelar a la Corte Suprema pero en la eventualidad de una apelación que fuera un fracaso se habría visto forzada a renunciar al cargo de Primer Ministro. No estaba preparada para esto a causa de que se había adjudicado el papel de Mesías de la gente pobre de la India, y consideraba la totalidad del episodio como una conspiración bien planeada por parte del Juez de la alta magistratura y de la dirección derechista para derrocarla mediante medios extraparlamentarios. Ni siquiera presentó una apelación normal en la Corte Suprema y declaró el Estado de Emergencia el 26 de junio de 1975,

principalmente para deshacerse de todas las amenazas a su poder de parte de sus oponentes que estaban organizando agitaciones y demostraciones a través de la prensa y los medios de comunicación. Impuso una censura sin paralelo a la prensa a la que se le prohibió informar incluso de los procedimientos parlamentarios y de los juicios. Después de lograr la completa censura de la prensa, se hicieron numerosos arrestos de líderes tanto de primer como de segundo y tercer rango de los partidos de oposición. Mediante enmiendas constitucionales ella podía anular los juicios de la alta magistratura en su contra haciendo drásticos cambios con efectos retroactivos en el ACTA DE REPRESENTACION POPULAR. Reconocidamente después de estas drásticas enmiendas, ella fue capaz de ganar su apelación en la Corte Suprema en contra del juicio de la alta magistratura.

La mayor sorpresa de todo el episodio fue que la inteligencia hindú confundidamente se sometió a todos sus arbitrarios medios de emergencia. Los periodistas comenzaron a escribir historias acerca de los beneficios de la emergencia, los profesores comenzaron a cantar sus loas en las universidades y los políticos del Congreso rivalizaron para conseguir apoyo para ella y sus secuaces.

En la superficie parecía no haber protesta de ninguna clase. El presidente de India firmó la proclamación del Estado de Emergencia sin pestañar. Ninguno de los ministros del gabinete del partido del Congreso renunciaron en protesta en contra de estos oscuros hechos. No hubo crítica por parte de los miembros del Partido del Congreso en el parlamento. Unos pocos miembros de la oposición criticaron los métodos pero no se permitió que estos fueran publicados por los medios. Los profesores, los académicos, los funcionarios del gobierno, espiaron a sus colegas solamente para buscar favores de parte de los gobernantes del Congreso.

Al principio parecía que la emergencia estaba haciéndole bien a India. Los trenes comenzaron a salir a tiempo, los trabajadores de las oficinas y fábricas se reportaban a sus deberes puntualmente, la producción comenzó a elevarse y había una gran disciplina en las instituciones educativas. Sin embargo, el régimen dictatorial de la señora Gandhi pronto comenzó a mostrar señales de degeneración como es usual en tales casos. Muy pronto el corrupto hijo de la señora Gandhi, Sanjay, aprovechándose de la emergencia se sumergió en la política hindú en la cual no tenía ninguna experiencia. Intimidó a los ministros en jefe de los Estados, a los ministros de la Unión y a los funcionarios del Partido para juntar apoyo local y para conseguir enormes multitudes para sus reuniones. Aquellos que se rehusaron a llevar a cabo sus órdenes fueron expulsados por su madre. Esto sucedió en los casos de los ministros en jefe de Uttar Predesh y Orissa e incluso en el caso del

ministro Sardar Swaran Singh del gabinete de la Unión Central. Otros se rindieron inmediatamente y hubo informes de que algunos de ellos se rebajaron para adularlo en todas las formas posibles. Naturalmente parecía que la señora Gandhi estaba preparando a su hijo Sanjay para convertirlo en el próximo Primer Ministro de la India con el poder de la emergencia. Esto naturalmente agravió al pueblo hindú a causa de que Sanjay no tenía cualidades o talentos especiales; por el contrario tenía mala reputación en el sentido de ser un arrivista y un playboy. No teniendo conocimiento político. Sanjay forzó el programa de esterilización en el pueblo hindú con una gran ferocidad. Esta era una materia muy sensitiva entre las masas hindúes que resentían la coerción más aún a causa de que ella venía de parte de Sanjay cuya ascensión al poder no les gustaba como tampoco sus métodos arbitrarios. La señora Gandhi no estaba consciente del resentimiento público en cuanto a ésto. Ella fue informada por su staff de inteligencia de que todo estaba saliendo bien y que se estaba convirtiendo en una persona extremadamente popular debido a su "programa de 20 puntos" de la emergencia que era para el beneficio de las masas. El pueblo de India abrigaba quietud y pasivo rencor en contra de los métodos arbitrarios de ella y de Sanjay que no se mostraron abiertamente en el momento, sino que esperaron una oportunidad.

El repentino anuncio de elección general en enero de 1977 les dio la oportunidad que esperaban. Las reuniones electorales de los partidos de oposición, reforzadas por el rompimiento del grupo del Congreso dirigido por Jagjiwan Ram, el líder de los intocables, comenzaron a llegar a un clímax en la medida que se acercaba el día de las elecciones. Esto condujo a la completa derrota del partido de la señora Gandhi en el norte de India de Punjab a Bihar. Incluso la señora Gandhi y su hijo Sanjay fueron derrotados en sus propios precintos en Uttar Predesh. Esto fue un rudo shock para la señora Gandhi ya que hasta el último minuto ella pensaba que era muy popular dentro de las masas hindúes que la consideraban como su Mesías. La población del sur de India votó completamente a favor de la señora Gandhi quizás a causa de que ellos temían una reacción por parte del partido hindú Jansangh, por la imposición del idioma hindi en la parte sur de India.

A consecuencias de la elección se formó un gobierno de los partidos de oposición con elementos tan diversos tales como el partido hindú de derecha "Jansangh", el partido "Kulaks-B.L.D.", y los partidos de la izquierda socialista. Ellos habían prometido antes de la elección ocultar sus identidades y consecuentemente emerger en un partido llamado el partido "Janata" después de la elección el 1 de mayo de 1977. Sin embargo, las antiguas asociaciones lucharon hasta la muerte y parece que la elección a las asambleas de estado en la parte norte de India se formó

en gran medida sobre la base de las antiguas agrupaciones de gente que eran fieles y leales a los líderes de los antiguos partidos.

La tendencia ha continuado de tal manera que el ministro en jefe y sus colegas de gabinete en Uttar Predesh - el más grande y más importante Estado de India - son figuras absolutamente desconocidas políticamente y surgieron a las más altas posiciones simplemente a causa de su lealtad al señor Charansingh el líder del B.L.D. en Nueva Delhi. De hecho, Charansingh es el Ministro en Jefe de Uttar Predesh por poder. Similarmente, el partido hindú Jansangh ha tomado control del gobierno de Rajasthan. La vergonzosa lucha por el poder que se vio en el momento de la distribución de candidatos para la asamblea de Estado por el nuevo partido Janata, fue muy similar y en el mismo patrón anterior. Incluso J. P. Naryan el generoso líder Sarvodaya y la fuerza movilizadora detrás del partido Janata que solicitó a los políticos apartarse del poder y hacer un servicio desinteresado a la gente, fue ignorado por el proceso. Sería poco correcto juzgar la actuación del partido Janata durante sus primeros cien días de gobierno, pero existen ya algunas tendencias inquietantes que son causa de preocupación. Recientemente, todos los ministros que pertenecen a la derecha del partido Janata quisieron aumentar los límites de las casas industriales que son consideradas como monopolios de una suma de 200 millones a 500 millones de rupias de tal manera de apoyar los grandes negocios en el país.

Esto obligó al Primer Ministro a obtener los servicios del líder socialista George Fernández en el Ministerio de industrias para retener el control público sobre las industrias a través del país.

Las promesas hechas a la más grande de las minorías, los Muslims, en relación a su lengua no están siendo honradas después de obtener los votos de esta comunidad. La tierra otorgada a los intocables y los trabajadores sin tierra en el esquema de reforma agraria está siendo arrebatada violentamente por la clase media acomodada terrateniente y la policía permanece como un espectador silencioso.

Es posible que el partido Janata pueda permanecer en el poder con el apoyo de la población hindú del norte que habla hindi, pero podría crear una brecha insalvable entre los hindúes de habla hindi, y no-hindi, entre las altas castas hindúes por una parte y la clase baja de los intocables y muslim por otra. Si el nuevo partido Janata realmente quiere ser una alternativa nacional, debe desprenderse de sus prejuicios religiosos, de sus políticas pro-industrialistas, del lenguaje pro-hindi y de otras políticas similares y tratar de mirar a todas las diversas comunidades, nacio-

nalidades, minorías lingüísticas y religiosas como sus propios problemas. Tendrán que llevar a cabo políticas anti-elitistas y hacer un esfuerzo para descentralizar el poder político y la riqueza y tratar de llevar a cabo una revolución total de acuerdo a los sueños de J. P. Narayan el actual líder espiritual de India y apóstol de la no violencia.

Este artículo es copia fiel del publicado en la revista Nueva Sociedad Nº 31-32, Julio- Octubre, 1977, ISSN: 0251-3552, **<www.nuso.org>.**